

la galantería que para con el Sr. Maura había tenido y se dolían amargamente que, para con el Sr. Alvarez, no hubiera estado más enérgico.

Un revés de fortuna fué, el que el Sr. Salvatella obtuvo en la tarde de ayer, pues a más de no satisfacer a nadie, dió motivo sobrado para que los que militamos en el floreciente partido reformista, desvaneciéramos, con muy poco trabajo, las malas armas que esgrimió contra el Sr. Alvarez y los que somos sus correligionarios.

¿Porque criticar el alejamiento de D. Melquiades, del seno de la Conjunción Republicana Socialista? ¿Porqué extrañarse de esta evolución, si ellos mismos le daron y dan todos los días, margen para ello? El mismo Sr. Salvatella, reconoce en pleno parlamento, que el republicanismo es dentro de España, una gran fuerza social, pero no fuerza política, debido a la mal sana y viciosa propaganda ¿Porqué dudarle?

Todos los ideales, son bellos y plausibles y por lo tanto, merecedores del más acendrado respeto, pero condenable y grandemente digno de desprecio, son, los que ostentando a guisa de pendón un ideal cualesquiera, solo mofa, escarnio y embrutecimiento bajo su bandera cobijan.

¿Que otra cosa ha sucedido al partido Republicano Español, que no fuera lo que antecede? ¿Acaso tenemos la culpa, los que ante el lema representativo de la República, respetuosos nos descubrimos y fervientemente adoramos? ¿No son los culpables sus mismos directores? ¿Porqué fomentan entre ellos la divergencia y hacen revivir odios personales, si la República solo anhela, esparce y pregona unión, para hacer sólida la libertad y fraternidad? ¿Como quereis que el pueblo de crédito a vuestras confabulaciones, si entre vosotros no reina la igualdad? ¿Porqué ambicionais categorías y despilfarrais en los Municipios, el fondo común, el obligado óvalo de aquel sufrido pueblo que os levanta para que de él os acordeis?

Por todas estas y otras muchas deficiencias os abandonó el eximio Jefe del partido reformista y os abandonamos los que creyendo hasta ha poco, con entusiasmo, con vuestras malgamas, hemos encontrado el desprestigio nacional y vulnerada la sacrosanta causa de la República.

Bien hace el Sr. Alvarez y todos cuantos prohombres del partido reformista hay, en cobijarse bajo la bandera de la monarquía, puesto que hoy por hoy, hay un digno Jefe de Estado, admirado de nacionales y extranjeros, único que puede llevarnos a la deseada regeneración, luz, que en el campo Republicano no se deja entrever. De faltar aquél y vislumbrarse un poco de resplandor liberadora, no dudad, Republicanos de fantasía, que del campo Reformista, saldría ondeante la bandera Republicana, y tremolaría orgullosa en el espacio, satisfecha la República, de haber estado, durante un tiempo, resguardada de tantas humillaciones.

Reverdeciendo

Hace cuatro meses escasos, que el que suscribe, en voz pública y en ocasión de estar en visperas de elecciones para Diputados a Cortes, vaticinó sin titubeo alguno, lo que sería del partido de Puigcerdá, si ante la candidatura de nuestro querido compatriota, Sr. Dagas, permitiéramos que triunfara la nulidad—políticamente—del Sr. Bertrand y Serra.

¿Porqué no decirlo claro? ¿Ha de causar rubor decir la verdad?

Me acuerdo perfectamente que, entre otras cosas, comparé la Cerdaña Francesa, con la

que tenemos nosotros; hice ver que la primera tenía una nombradía mundial de bella y coqueta comarca, mientras que la nuestra, solo frases de desprecio y exclamaciones de indignación recibía.

¿Es que tal vez la parte que a nosotros afecta, reúne más malas condiciones que no la que atañe a los franceses? Si tan ignorante fuera el pueblo, buena sería esta argumentación, pero hoy, ya empieza a despertar, y sus pupilas entrevén algo, de lo mucho que hasta ahora, se le presentava obscurecido; prueba de ello, dió en la última lucha electoral, y acabará por confirmar en la venidera.

Cree el Sr. Bertrand, que del pueblo montañoso, no salen plantas frondosas, no llegan momentos de redención? No tan ignorante le supongo, puesto que por rutinaria sabe la infancia, que las plantas silvestres, con todo y no ser cuidadas se desarrollan y florecen por instinto natural.

El pueblo liberal del distrito de Puigcerdá, ansía constantemente en redimirse del yugo que sobre él pesa, y no dude Sr. Bertrand, que llegará a conseguirlo, pues aun le restan fuerzas suficientes para quitarse de por en medio la mala planta y cuydar del buen desarrollo de la que ha de purificar la malsana atmósfera que respiramos.

Razón tenía, el que un día dijo que Marruecos principiaba por los Pirineos, pues lamentándose de la ausencia de vías de comunicación en el Imperio Marroquí, decía, que preferible era aquello, que no poseerlas y no poderlas utilizar por causa del abandono.

Así nos sucede a nosotros y el pueblo del distrito de Puigcerdá, empieza a no consentirlo, cosa que irá acentuando, hasta el día del mañana que, cansado ya de tantos perjuicios, lo que el otro día fué señal de indignación, dará mucho que pensar y perjuicios graves ocasionará, a todo el extenso y fructífero valle de la Cerdaña, siendo culpable de todo ello, el que no siendo apto, se impone al pueblo para representarlo.

Nuestras carreteras, se han transformado en barrancos y si sensibles son las vidas que en los de Marruecos se pierden, lloradas son las desgracias que en los de casa ocurren.

Pongo punto final al presente artículo, preguntando a D. Eusebio Bertrand y Serra: ¿A qué será debido, que el mal estado de la carretera de Puigcerdá, sea tan injustamente pronunciado en el trozo comprendido entre Ripoll i Campdevánol?

Si es debido al mucho tránsito que en el referido trozo hay, no puede V. argumentarlo, por cuanto en aquel entonces, el pueblo vería claramente que el celo y actividad de su representante deja mucho que de desear, puesto que a la gran necesidad, se cubre con los desvelos y si estos hubieran prevalecido, mayor consignación en el presupuesto habría.

Más malicioso tal vez que los demás, creo ver en ello una hazaña política, pues me acuerdo perfectamente, que en todo el partido de Puigcerdá, fueron, Ripoll y Campdevánol, las dos villas que más marcadamente se mostraron, no obstante el fin de oposiciones que por parte de los que patrocinaban la candidatura de V., Sr. Bertrand, hubieron en contra de la representación que V. con su investidura ha impuesto.

Si esto fuera verdad, podríamos decir que ha llegado al colmo de la desfáchatez.

JAIME SALVANS

Ripoll 5 Junio 1914.

Impresions⁽¹⁾

De la vida

Reunions a cala ciutat. Proposicions. Volen fer aquest istiu un concurs hípic. Ja tenen el cap apunt. Tothom se prepara. En una reunió se tracta de fer accions, l'arcalde ho aprova... tant sols dos diuen que si convé, tant n'agafaran una com dugues i ningú diu res més, ¡ai, fillets de Deu! al sentir que volen escorrer la bossa, tothom arrufa el nas. ¡Quins senyors!!

Air senti a un bon home que deia:—Que concursos hípics... concursos mer... (una paraula ¡uf! d'aquelles més lletjes) lo que haurien de fer es fer ho pagar als Srs. Rector... als Caputxins... etc. perque be capten.

De totes maneres, deixant apart aqueixes paraules textuals, jo trovo que aquest home tenia raó, no precisament dirigint se a les comunitats pero si als grans ricatxos d'Olot. Ells proposen, ells xerren, ells volen arreglar-ho, pero ¡ai la mare! no'ls hi parlu de treurer diners.

Lo del concurs hípic s'haguera arreglat, si tothom tingués bona voluntat; que se tracta de fer accions, jo me'n quedo una, jo dugues, jo una altre, jo tres, i fent-ho d'aquesta manera s'haguera arribat sens dificultat a la quantitat necessaria. Ara dubto de que ho fassin. Recordo que una vegada, no vull recordar aont, ni molt menys, se tenia que arreglar certa cosa, per lo que's tenia que pagar 2000 ptes. ¡Tots eren rics! Van proposar de pagar crec 50 duros no ho recordo ben be cada un, pero de totes maneres si ho varen volguer arreglar varen pagar-ho dos només, cent duros cada un. ¡Eh!... que vos en sembla!... ni el célebre senyor B. ni el senyor G. van desembossar un duro ¡aixó son rics!

Doncs tornant-hi, hi havia a cá la ciutat alguns presidents i representants de societats, si aquets haguéssin dit, la societat A s'en queda dues, la societat B se'n queda una, tal volta s'hagueren animat una mica; pro ho veig molt fosc.... molt fosc.

No deuen saber els que ho proposen que deuen comensar per dar exemple si volen fer alguna cosa; ¡està tan escarmentat el poble!

Maniquí de taup.

(1) De colaboració.

Setmanals

Nostres colegues en la premsa local son incomparables. Val a dir, que tots, ne tenim de relliscades, pro fa alguns dies, que aixó, sembla una pista de patinar plena d'aprenents. L'un surt un dia amb la felicitació de marres, per l'abundó de males notes en els examens i com si nos fos prou. encara reincideix, i l'altre ¡oh l'altre! aguantin-se fort i lleigeixin «Pa de San Antoni. Un pagés devot de S. A.» (i de fer el tonto s'hi podria afeigir) «per haber alcançat el benefici de la pluja, dona 0'50 per al pa dels pobres i si plou lo suficient per a omplir la cisterna donaré una peseta».

Apareixer aquest... despropòsit (disapte passat) i venir una tempestat